



TRAYECTORIAS DE CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD PARTIDARIA.

El aporte de los jóvenes al reencantamiento con la política social argentina

Álvaro Cruz Portugal – PPGS- UFRGS

Resumo expandido

A lo largo de la última década en Argentina, en particular, durante los gobiernos de Néstor Kirchner (2003- 2007) y luego, Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011 y 2011-2015), se visibilizó la ampliación de los espacios colectivos de organización y debate político. En ese sentido, de acuerdo a las circunstancias contextuales pero también al impulso otorgado por el Estado post crisis 2001, se colocó en el centro, el debate de la política como práctica cotidiana. Así, se impulsaron desde el Estado e incluso desde diversos partidos, recursos materiales y simbólicos, espacios de organización colectiva e incentivos para agrupaciones militantes compuestas principalmente por jóvenes. Esto redundó en que se fundaran nuevas agrupaciones como La Cámpora, se consolidaran otras ya existentes como los Jóvenes PRO, y se re-nombraran otras, como los Irrompibles. Lo cierto es que en sus expresiones prácticas, las agrupaciones condujeron a la pregunta por la profundidad del compromiso con la vida política y, al mismo tiempo, condujeron a una reflexión sobre la capacidad de fortalecer la identidad partidaria y el rejuvenecimiento de las estructuras tradicionales.

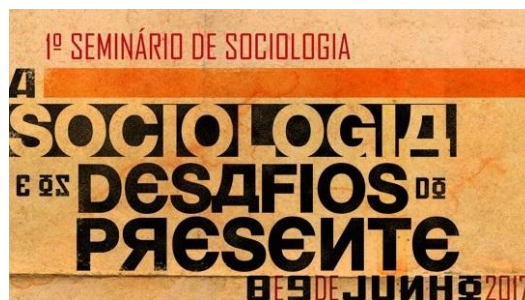
Ahora bien, el fenómeno de revigorización de la vida política no parece reducirse sólo a una expresión de nuestro país. El politólogo José Natanson¹ sostiene que estamos en presencia de una segunda revolución de los jóvenes. La primera representada por los movimientos del mayo francés; la segunda caracterizada por la caída de las posibilidades del empleo, el aumento en los índices de escolarización así también una ampliación en los canales de información. Allí señala el proceso asincrónico entre las posibilidades de trabajo y autonomía según el nivel de escolaridad, existiendo un choque entre las expectativas que disponen las actuales generaciones y las formas en que las presentes sociedades pueden responder.

¹ Jose Natanson, (2013).

En esa línea, existiría un cambio generacional en las recientes rebeliones del año 2011 en Egipto y Túnez conocidas como “primavera árabe”; los movimientos de jóvenes desempleados en España y Portugal conocidos como “indignados”, y las protestas estudiantiles en Chile del año 2008. Estas experiencias serían también parte de esta tendencia. Lo cierto es que la novedad de la participación política juvenil se asocia a la idea de cambio y regeneración.

La propuesta del presente trabajo se encuentra derivado de una investigación en proceso de conclusión es exponer las diferentes trayectorias de involucramiento político de jóvenes militantes en organizaciones de diferente orientación ideológica con el fin de mostrar las potencialidades y límites de las diferentes estructuras de organización política partidaria. Entendemos que las elecciones de octubre y luego de noviembre de 2015, arrojaron un resultado inesperado dando la victoria a un partido político reciente –Propuesta Republicana, PRO- en alianza con un partido tradicional de reconocida trayectoria, como la Unión Cívica Radical –UCR-. En un clima de polarización ideológica, la ciudadanía argentina se orientó en proporciones similares (la diferencia entre las fuerzas políticas mayoritarias fue de menos del 2%) al voto oficialista y en equivalente medida al de la coalición Cambiemos. Lo cierto es que la militancia de los jóvenes, en particular, el re-encantamiento de la política un lustro antes, permite explicar en parte, esta victoria. Ponemos a consideración estas líneas que tejen un derrotero de trayectorias nucleadas en agrupaciones políticas. Las mismas hilvanan un relato de involucramiento con la política partidaria, compromiso con la realidad social y expectativas de un futuro diferente.

Aquello que indagamos son tanto los discursos como las prácticas y alcances que estas tienen para la recreación de estructuras de participación político electoral. Para desentramar estas argumentaciones hipotéticas recurrimos a tres variables, la primera es la tradición política o lo que traducimos como involucramiento con la acción militante; una segunda relativa a el trabajo de base o territorial que desarrolla cada agrupación en tanto acción vehiculizadora de una apuesta de cambio social; y la tercera, que consiste en la perspectiva de futuro de quienes



participan en cada agrupación. En este último caso se abordan las expectativas que en el presente enuncian los jóvenes.